

Proyecto de Resolución

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE

Declarar de Interés de la Honorable Cámara el 10º Aniversario de la primera criticidad producida con éxito por el reactor de la Central Nuclear Atucha II, que se celebrará el próximo 3 de junio del corriente.

MICAELA MORAN
DIPUTADA NACIONAL

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

El presente proyecto tiene por fundamento declarar de Interés de la Honorable Cámara el "10° Aniversario" con ocasión de la primera criticidad realizada con éxito, por la Central Nuclear Atucha II, la cual fue generada el 3 de junio de 2014.

Esta Central Nucleoeléctrica se ubicada en la ciudad de Lima en el partido de Zarate, la podemos encontrar al margen derecho del Rio Paraná a unos 100 km de la Ciudad de Buenos Aires, genera una potencia bruta de 745 MW a base de uranio natural y agua pesada, suficientes para proveer de energía a mas de 16 millones de argentinos.

El 3 de junio de 2014 a las 9:02 am se inició la primera criticidad en el reactor de potencia de la Central Nuclear Atucha II, renombrada Néstor Kirchner, logrando una reacción nuclear controlada y dando comienzo a la fase de operaciones de este último equipo de generación de energía nuclear construido en el país.

Ese día la empresa pública Nucleoeléctrica Argentina S.A. (NA-SA), propietaria y operadora de las centrales nucleares de potencia del país, dependiente del Ministerio de Planificación Federal destaco que:

"Atucha II es la tenacidad de aquellos que supieron cuidar la central en los años de desánimo, la capacidad y el compromiso de las personas que tuvieron el honor de ejecutar y supervisar el proyecto, y fundamentalmente la energía de todos los que creyeron en este sueño y contribuyeron con su valioso aporte desde los distintos sectores que conforman nuestra querida empresa. En 2006 con el relanzamiento del Plan Nuclear Argentino impulsado por el ex presidente de la Nación Néstor Kirchner y profundizado por el actual gobierno nacional, tomamos el desafío de poner en marcha Atucha II".

Este equipo de generación es el resultado estratégico de la decisión de reactivar el Plan Nuclear Argentino en agosto de 2006, en el contexto del Plan Energético Nacional lanzado por el Ministerio de Planificación Nacional Federal durante la gestión del Presidente Néstor Kirchner (2003-2007), plan que se

profundizo durante los mandatos de la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), destinando a la actividad nuclear una inversión pública de US\$ 11.000 millones.

El éxito de Atucha II, es un orgullo para los profesionales y operarios que participaron del proyecto el cual representa grandes beneficios para todos los argentinos, lográndose completar con mano de obra nacional de NA-SA, de la Comisión Nacional de Energía Atómica y de la cadena de valor industrial del país, principalmente la industria metalúrgica y metalmecánica, generando un pico máximo de 7000 puestos de trabajo directos.

En cuanto a la historia de esta central se remota a su primer periodo en 1974-1979, periodo donde el reactor nuclear de Atucha I realizó su primera criticidad, convirtiéndose de esta manera en la primera central nuclear de potencia construida en nuestro país, primera en América Latina y el Caribe, e incluso en todo el Hemisferio Sur.

Durante 1974, la CNEA inició un programa de construcción de centrales nucleares de potencia, cuya etapa inmediata fue iniciar la construcción de la Central Nuclear de Embalse y comenzar a iniciar las proyecciones y posibilidades de concretar la nueva Atucha II, construcción que comenzó a desarrollarse en 1982, la cual producto difíciles momentos políticos vividos en la historia de nuestro país hicieron que los avances e innovación en materia de energía nuclear fueran desplazados.

A causa de ello, en la década de los 90 durante la presidencia de Carlos Saúl Menem, precisamente en 1994 se paralizan los avances de construcción de la Planta, habiéndose alcanzado desde 1981-1994, el 90% de las obras civiles, el 50% de los montajes electromecánicos y 0% en la infraestructura complementaria, representando un 70 % del total de todo el proyecto.

Sin lugar a dudas fue el momento más crítico en la historia de la central ya que lo que se estaba intentando un desmantelamiento del sector industrial nuclear. Si bien la falta de fondos y la cancelación de proyectos fue constante durante la gestión de Alfonsín, durante el menemismo (1989-1999), el Delaruisismo (1999-2001) y el Duhaldhismo (2002), la central encontró su peor crisis, no solo financiera, sino también en el know how, ya que prácticamente los

avances científicos e intelectuales en el área desarrollados en el país se encontraban al borde de la extinción.

Durante 2003-2006, el panorama comienza a mejorar, se establece un relanzamiento del Plan Nuclear y se reactivan las obras de construcción, se crea el Ministerio de Planificación Federal, y se le encomienda a la CNEA junto a la empresa NA-SA, realizar programas tendientes a reactivar el desarrollo de las capacidades científicas y de investigación en el campo de la energía atómica, con el fin de recuperar los avances perdidos durante las últimas gestiones de gobiernos.

Estos avances comenzaron a mostrar sus frutos para el periodo 2006-2015, en 2011 se completaron las obras civiles, se realizaron los montajes electromecánicos pendientes y se construyó el 100% de la infraestructura complementaria con una participación de la industria nacional del 88%. Durante los 12 meses siguientes se testearon todos los sistemas que equipan a la Planta y se las adaptaciones post-Fokushima exigidas por la Autoridad Regulatoria Nuclear.

Durante 2013 y 2014 se realizaron un sinnúmero de numerosas pruebas, alcanzando el 3 de junio de 2014 la primera puesta a crítico del reactor de Atucha II, y el 27 de junio la primera sincronización a la red eléctrica nacional. Este acto fue de vital importancia para la Central ya que significó lograr luego de tanto esfuerzo, la primera reacción nuclear controlada.

Este es un proceso en el cual se produce una reacción en cadena de fractura de átomos de Uranio U-235, gracias al impacto de neutrones que golpean al núcleo provocando su división, lo cual produce energía y la emisión de dos o tres neutrones que a su vez golpean más núcleos de uranio, generando una reacción en cadena controlada en el interior del reactor dándole vida a la Central.

Esta nueva Planta Nuclear cubre el equivalente al 5% de la demanda nacional de energía ya que diversifica la matriz del suministro eléctrico sustituyendo importaciones de 1170 millones de m³ anuales de gas natural, evitando la emisión la emisión de 3.5 millones de toneladas anuales de dióxido

de carbono producida por centrales eléctricas que consumen combustibles fósiles.

Su trascendental y vital importancia es gracias a que permitió la formación de una nueva generación de profesionales y técnicos calificados, recuperando las capacidades perdidas en la cadena de valor de la industria y tecnología nuclear en todo el país y la región, creando nuevas fuentes de trabajo y respetando los intereses del cuidando del medio ambiente de nuestras generaciones.

Por todo lo expuesto, por su significancia, por los beneficios que representa a todos los argentinos en cuanto a aspectos de soberanía e independencia nacional, es que solicitamos a los Señores Diputados que nos acompañen con su voto positivo en la presente.

MICAELA MORAN
DIPUTADA NACIONAL